



En la pulpe se encuentra de todo. MANUEL VEGA

◆ RICARDO SILESKY H.
ricardo.silesky@ateja.co.cr

NEGOCIO DEL HOSPITAL PSIQUIÁTRICO PASA "FULL"

Arellys Rojas es paciente del Hospital Nacional Psiquiátrico y tiene la tarea especial de atender la pulpe del lugar.

Por eso desde tempranito está con las pilas bien puestas para recibir a los clientes, tanto médicos, trabajadores administrativos y pacientes.

Ella forma parte de un programa de rehabilitación que brinda este centro hospitalario que busca desarrollar una serie de habilidades en los internos, tales como la relación con los demás o las destrezas para administrar.

Por eso con su labor no solo surte de comida y fresquitos a sus compañeros, sino que está progresando en su rehabilitación.

"Aquí mi responsabilidad es hacer de todo un poco, yo me encargo de la caja y de recibir a los proveedores", contó Rojas.

A ella le toca bretear en la pulpe los lunes, miércoles y viernes. Abre por ahí de las ocho de la mañana y cierra el chinamo a las cinco. Pero no está sola, ya que dos compañeros trabajan a su lado.

A otro grupo le corresponde trabajar los restantes días de la semana en este pequeño negocio en el que se encuentra de todo: desde galletas, helados, frescos, confites hasta jabón, pasta de dientes, desodorantes o tarjetas telefónicas, entre otras cosas.

"Es muy bonito trabajar acá, tratar con los otros pacientes porque son personas muy buenas. Pero hay que tener paciencia con al-

ESTA PULPE SURTE Y CURA



Doña Rebeca está pendiente de enfriar los fresquitos. MANUEL VEGA



La caja y la platica es responsabilidad de Arellys. MANUEL VEGA

gunos", agregó.

Arellys agradece la oportunidad que le está dando el centro hospitalario ya que sabe lo importante que es para su recuperación.

"Esto me ha permitido hacerme

más independiente. También estoy estudiando para terminar el bachillerato, solo me falta Inglés porque quiero estudiar Administración", explicó.

Además de su recuperación, es-

tar en la pulpe les permite ganarse una platica a fin de mes.

El negocio lo administra la Asociación de Usuarios de Servicio Diurno (AUDI).

Equipazo. Junto a Arellys trabaja doña Rebeca Garro y don Melvin Badilla, quienes también disfrutan mucho esta tarea.

"Me gusta todo aquí, la limpieza y atender a los compañeros. Lo que no sé usar muy bien es la caja, pero entonces le pido ayuda a otro para sacar las cuentas", contó Rebeca con una gran sonrisa.

Estos tres breteadores tienen unos tres años en el negocio.

"Me ha ayudado mucho a relacionarme con los demás, a contar plata y usar la caja. Los tres nos llevamos muy bien, trabajamos muy bonito. Cuando no vengo me hace

falta", comentó don Melvin.

Aprendan a bretear. La doctora Carolina Montoya es la jefe de rehabilitación por lo cual está muy cerquita del objetivo de esta pulpe.

"Hemos desarrollado alternativas laborales que nos permitan generarles un ingreso y que desarrollen habilidades, que aprendan un trabajo", explicó.

La doctora asegura que a las personas que han sufrido enfermedades mentales se les hace muy duro encontrar brete, de ahí la idea de enseñarles un oficio.

El programa motiva a muchos de los pacientes a mejorar cada día para ver si tienen un chance de trabajar y ganarse un cincuito.

"Todo este proceso de rehabilitación da los apoyos necesarios para que se reincorporen a la sociedad", destacó la 'doc'.